

pio las obras primeras del Sindicato de clase. El Sindicato luchará con todas sus fuerzas por destruir de raíz el arte *Mexican Courious*, predominantes actualmente, orientándose a la vez hacia la lucha revolucionaria integral, es decir hacia la lucha revolucionaria estética y políticamente hablando.

Quiero que mis palabras no se tomen como impulsadas por un sentimiento mezquino de lucha contra algunos de mis compañeros de oficio. Muchos de ustedes saben que yo tengo ya mi lugar, mi puesto en México y en los demás países, como pintor. Yo no trato de quitarle el lugar a nadie, puesto que yo tengo el mío propio. Soy uno de los cinco pintores (cuando mucho) que pueden vivir exclusivamente de la pintura en México. Esta actitud mía posiblemente me perjudique en lo económico, pero esto no me importa. Considero que sobre todas las cosas hay que hablar claro para impedir radicalmente la gravísima orientación que en este momento está siguiendo la producción artística en general de México. A la vez esta franqueza servirá para orientar a los intelectuales de México en un sentido revolucionario, de colaboración estrecha con el proletariado que lucha internacionalmente por el derrumbamiento del régimen capitalista. No deben interpretarse mis palabras como opiniones exclusivamente de México. Se trata de una corriente internacional que abarca ya proporciones inmensas. Barbusse y Rolland en Francia, John Dos Pasos y Teodoro Dreiser en los Estados Unidos, Mariátegui en la América Latina y muchos otros en todos los países están diciendo desde hace muchos años lo que yo digo a ustedes ahora sobre la orientación que deben seguir los intelectuales. El arte, la belleza superior, no puede tener un florecimiento grandioso positivo, más que dentro de la futura sociedad comunista integral. Dentro de la época actual, los intelectuales somos criados de los intereses políticos y de los gustos decadentes de la burguesía. Somos criados consentidos, es cierto, pero esto no puede halagar a nadie que sea espiritualmente honrado. El arte se encuentra cada vez más compelido, cada vez más presionado, por la burguesía que tiene que valerse ya de medios brutales en todos los campos para conservar su predominio de clase. Dentro de la Dictadura del proletariado existen ya condiciones diversas. Rusia, la Rusia Soviética es un ejemplo grandioso. El teatro y el cine en el país de los obreros y de los campesinos ha adquirido valores inconmensurables, más aún por las condiciones que un régimen tal puede poner al servicio del arte que por la propia capacidad de los autores teatrales. Ese país nos está diciendo lo que será el arte del futuro. En consecuencia ayudar al proletariado al derrumbamiento del régimen capitalista, ayudarlo a ejercitar su dictadura de clase, es trabajar por la existencia de premisas de un arte inmenso. El que no comprende esta realidad es cómplice

de su mala situación y de la opresión que sufre actualmente no solamente el pueblo trabajador del mundo entero sino la estética misma. Muchos de ustedes son artistas y casi todos son intelectuales. Y los invito por lo tanto a trabajar en su propio país por la divulgación de las doctrinas,

que yo les expongo. Si los intelectuales honrados del mundo entero ayudamos al proletariado en su lucha por la implantación del comunismo esa victoria llegará quizás más pronto, dando a la humanidad la oportunidad de crear frutos de belleza jamás vistos hasta ahora por los hombres.

D. A. Siqueiros

(Miembro del Comité Ejecutivo de *Lucha Intelectual Proletaria*.)

Estampas

Lo mejor de la inteligencia española ha emigrado a protocollear

— Colaboración directa —

Espíritus de vigilancia activa señalan angustiados en España el mal de que la Diplomacia va dejando sin intelectuales a la República. Lo mejor de la inteligencia española ha emigrado a protocollear, como dicen allá, que es decir, a ejercitarse en funciones estériles. La República no puede tomar vigor sin el pensamiento creador de sus hombres. La Diplomacia, si es como la definen, una ciencia, es la ciencia de malograr hombres con destino creador. Debe ser este el mal adivinado por quienes, como Marañón, dan la voz de peligro para afirmar que si no hay estudio, si no hay investigación, si no hay cultura, en suma, la República va «al analfabetismo otra vez y la barbarie». No es la liberación que da la Diplomacia la que el pensador ibero necesita, sino la que estos admirables párrafos indican: «¿Usted qué es, profesor? ¿Qué le faltaba a usted bajo la monarquía? ¿Tranquilidad económica? ¿Biblioteca? ¿Dignidad social? ¿Laboratorios? ¿Auxiliares? Pues tenga todo eso. Y a investigar. La consolidación y salvación del régimen va a estar precisamente en la eficacia de la cultura española».

Han dado en España la voz de alerta que más ha de hacer meditar a los orientadores de la República. Si la Diplomacia da apoyo exterior y el régimen lo necesita, con él no le ilegal la ideología que ha de salvarlo de las acechanzas infinitas que buscan su fracaso definitivo. Lo de adentro es primero,

porque es lo que urge poner en funciones creadoras. Si el mundo mira fortalecerse un gran sentimiento colectivo en favor de la República, la dejará crecer y pronto podrá ella acabar con la barbarie heredada de la monarquía. Pero ese sentimiento no nacerá desde el cómodo puesto diplomático. No hay lucha en él, a no ser la que se libra contra el tedio. Y una patria lo que necesita es la inconformidad que prepara el espíritu para la batalla. La Diplomacia no sabe de estos menesteres. Por lo mismo, sumir dentro de ella a los hombres que deben hacer las patrias, mejor aún, que deben crearlas, es crimen contra las funciones de más pura grandeza en la vida humana. El puesto que ellos deben ocupar está en las instituciones, en el corazón mismo de ellas, porque en la medida en que las instituciones crecen en prestigio, en esa misma medida dan pereunidad a la libertad.

No da la diplomacia empleo varonil. Por el contrario, termina por hacer del hombre que entra a su servicio un volatinero ceremonioso. Le mata inmediatamente la más grande de las facultades, la facultad de pensar y hablar. A qué silencio tan odioso encadena al diplomático la Diplomacia! Como todo es andar sobre la cuerda floja para no disgustar, «para estrechar relaciones», tiene el diplomático que usar como adorno imprescindible, el compás y la regla. Medir las palabras, contornearlas para que ni la más levísima

UNA GRAN RESPONSABILIDAD

Desde el nacimiento de su primogénito hasta que el último de sus hijos alcance su mayoría, Ud. tiene una responsabilidad muy bien definida.

Si Ud. no es de los que creen que la muerte exime de tal responsabilidad, recurra al seguro sobre la vida. Este es el único arbitrio inventado hasta hoy que le descarga de dicha responsabilidad en la proporción que Ud. se asegure.

**SEGUROS POR LA VIDA ENTERA
SEGUROS DOTALES
SEGUROS TEMPORALES**

**Departamento de Vida
Banco Nacional de Seguros**